

Estoy tan agradecido a Su Santidad, el Papa Benedicto XVI por designarme como el Noveno Obispo de Des Moines. Es un privilegio agradable servir a una comunidad tan vibrante y espiritual en el corazón de America. Espero nuestras vidas juntos.

Mi primera tarea como Obispo será visitar las 82 parroquias y las numerosas instituciones diocesanas en los 23 condados del sur oeste de Iowa.

Espero hacerlo en bases de introducción antes de Navidad. Particularmente apelando a mí será la oportunidad para ser introducido a nuestras familias y la rica diversidad de esta Iglesia local. Yo me identificaré rápidamente, estoy seguro, con otros allegados recientes, especialmente aquellos de origen Hispano.

La llegada del Papa Benedicto XVI a Estados Unidos la próxima semana es un recordatorio de ese momento histórico en el 1979 cuando el Papa Juan Pablo II (segundo) visitó la Historia Viviente de las Granja y lanzó la Diócesis de Des Moines en el proyector natural. Esta prominencia no fue accidental.

Para Des Moines en el central de Iowa con su cultural tierra fértil y la agricultura ha ganado la bien merecida designación el corazón de América. Con tales personas, familias y el ambiente, rico, natural y sano, esta comunidad de fe tiene potencial ilimitados. Es verdaderamente un privilegio para mí unirme en su viaje de fe. Que Dios bendiga nuestro junto peregrinaje.